

🚺 ntrevista con: El Dr. Gerard Pommier

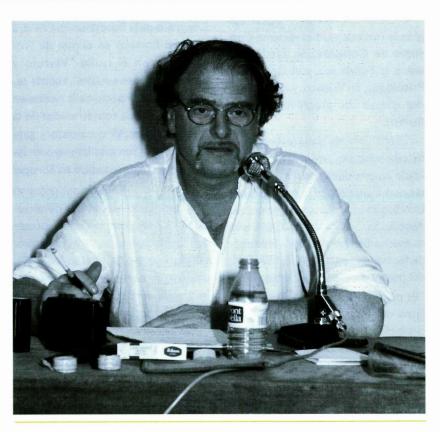
realizada por: María Cortell y Francisco Campos

El pasado 7 de Junio el Dr. Pommier impartió en Valencia una conferencia bajo el título "Droga legal, droga ilegal".

La conferencia organizada por el Col.legi de Psicòlegs fue el marco elegido para presentar el reciente convenio de colaboración establecido entre la Fundación Europea para el Psicoanálisis y el Col.legi de Psicòlegs del País Valencià, y para anunciar las actividades a organizar durante el curso 96/97 en el seno de dicho Convenio.

La conferencia del Dr. Pommier fue el pórtico para el Ciclo de Conferencias previsto que con el título "Actualidad del Psicoanálisis", tendrá lugar en Valencia en los meses de Octubre, Enero y Febrero y contará con la presencia de Robert Levy, Erik Porge y Marcel Czermack así como con la colaboración de destacados miembros de la Fundación Europea para el Psicoanálisis en España.

Con tal motivo, dirigimos al Dr. Pommier una serie de preguntas.



M. Cortell.- F. Campos.- ¿Podría Ud. explicarnos brevemente que es la Fundación Europea para el Psicoanálisis?

G. Pommier.- La Fundación Europea para el Psicoanálisis fue creada en junio de 1991 sobre la base de una propuesta de cuatro psicoanalistas, Claude Dumézil, Charles Melman, Moustafa Safouan y yo mismo. La idea era extraer las consecuencias de la enseñanza de Lacan sobre la formación de los psicoanalistas.

En efecto, no existe la formación de los analistas en el sentido universitario del término y es imposible otorgar un diploma autorizando a una persona a

ejercer esa función. Para devenir analista es necesario antes de todo el haber hecho un análisis propio, lo que ninguna institución o universidad pueden certificar. Pero, ésto no quiere decir, sin embargo, que cualquiera que se haya analizado puede instalarse como psicoanalista sin rendir cuentas a nadie. Este tema planteaba entonces un serio problema, que era necesario resolver, teniendo en cuenta que en el momento de la creación de la Fundación, esto es, en el momento de la firma del tratado de Maastricht, existía un riesgo de reglamentación autoritaria del Psicoanálisis en Europa. Fue por ello por lo

ENTREVISTA

que sobre la base de una serie de documentos propuestos por los cuatro iniciadores, 90 psicoanalistas de las principales ciudades europeas crearon la Fundación. Desde esa fecha se han realizado reuniones en Dublin, Madrid, Berlin, París, Milán, Bruselas y otras ciudades europeas.

M. Cortell.- F. Campos.- ¿Qué opinión le merece a Ud. el reciente Convenio de Colaboración establecido entre la Fundación y el Colegio de Psicólogos, en Valencia y las actividades que se han programado en ese marco?

G. Pommier.- Yo trabajo desde hace más de ocho años en Valencia y he realizado en esta ciudad un seminario continuado invitado por la Asociación de Estudios Psicoanalíticos que antes fue Asociación Oscar Masotta. Ocho años es mucho tiempo y tengo la impresión de formar un poco parte de la historia del psicoanálisis en esta ciudad.

Es por ello lo que me reconforta la firma del Convenio de colaboración entre el Colegio de Psicólogos y la Fundación. Crea además, que el ciclo de conferencias "Actualidad del Psicoaná-

lisis" viene a concretar todos estos años de trabajo ofreciendo a Valencia un marco más amplio. En este sentido, es muy importante que otros amigos europeos, personas de una gran valía, puedan venir a exponer sus puntos de vista en este marco.

M. Cortell.- F. Campos.- El próximo Congreso de la Fundación que tendrá lugar en Bruselas en el mes de Noviembre con el título "Vínculo y desvinculaciones sociales", aborda temas como: el impacto de la ciencia en el vínculo social; consecuencias de la revolución biológica; maltrato y guerras civiles... ¿Son esas las mayores inquietudes del psicoanálisis en Europa?

G. Pommier.- El tema del próximo congreso, como acaban uds. de recordarlo, es muy general. Puede parecer que los psicoanalistas, al fin, se interesan por lo que pasa en la sociedad. Sin embargo, lo cierto es que no hay ruptura entre el discurso psicoanalítico y el discurso social; en primer lugar, porque el psicoanálisis es un vínculo social y en segundo lugar porque en el objeto mismo del psicoanálisis existe un in-

terés por los modos de organización mismos en la sociedad.

Me siento obligado a ser un poco esquemático en esta respuesta, pero les voy a dar un pequeño ejemplo para que se me entienda mejor. Los extraordinarios progresos de la ciencia en los últimos 50 años, por ejemplo, dan la impresión de que si bien todos los problemas que se plantean a los hombres no están todavía resueltos, eso podrá ocurrir próximamente. Así, se desarrolla una creencia en la ciencia que se asemeja a una nueva religión. Resultando de ello una profunda crisis de identidad para el sujeto moderno que deja de saber quien es ya que todo parece haber estado programado sin contar con él. De ello se derivan una serie de consecuencias que parecen tener motivaciones psicológicas como, por ejemplo, el avance de los nacionalismos y del racismo que son, en tanto que argumento político, fenómenos estrictamente modernos. Se puede ver entonces que tenemos por delante un gran trabajo a realizar para aclarar el problema pero aún más para comunicar sus resultados.

